



# Reporte final

julio 2022

Este reporte es una versión reducida del informe completo “Abrelatam 2050” que está disponible en [futuros.abrelatam.com](https://futuros.abrelatam.com) y fue realizado por Ana Sofía Ruiz y Mariana Chaverri con edición de ILDA.

# Créditos y Agradecimientos

## Equipo de diseño y producción de conferencia

Coordinación y diseño de conferencia: Ana Sofía Ruiz

Asistentes de investigación: Mariana Chaverri y María Esther Cervantes

Diseño gráfico y equipo técnico de comunicación: Juan Diego Arguedas, Andrea Alvarado, Stephanie Williams y Sofía Donner

## Equipo de Datos + Arte

Coordinación de Fanzines: Cristina Algarra y Patricia Trigueros

Textos de Fanzines: Lucía Abelenda, Juan Pablo Marín, Agustina De Luca, Maricarmen Sequera, Guillermo Moncecchi, Datalat, Soledad Magnone, Andrea Alvarado, Daniel Carranza, ODEGI, Beatriz Della Costa.

Ilustraciones de Fanzines: Rodrigo Aguilar, Carlos Violante Tejada, Diego José García Hernández, Thomas Ortiz Cervantes, Priscilla de Paula Días, Alejandra Marroquin, Anabel Venegas, María José Mesías, Angélica Penagos, Nzé Ramón Esono, Israel Hernández, Diego Hernandez, Jorge Luis Cordova

Coordinación de Hilando Futuros: Ana Sofía Ruiz  
Asistencia de coordinación: Mariana Chaverri

Desarrollo por países:

México: Daniela Whaley - Agujas Combativas

Uruguay: Virginia Sosa - Nuevo Reino

Brasil / España: Flávia Bomfim - Bordar os Sonhos

Colombia: Verónica Toro - Datasketch

Costa Rica: Ana Sofía Ruiz - Puntada Silente

## Donantes

- Fundación Avina
- Banco Interamericano de Desarrollo
- IDRC

El desarrollo de esta edición de Abrelatam fue posible gracias al compromiso y dedicación de estos equipos de trabajo, que con su entrega y pasión lograron desarrollar un proceso complejo y sostenido durante varios meses. Sin estas personas, nada de esto habría sido posible.



Canada



# Introducción: Abrelatam 2050

Esta edición de Abrelatam inició desde la premisa de anticipar el futuro para crearlo colectivamente. Algunas de las preguntas iniciales fueron: Si estuviéramos en 2050 y aún existiera Abrelatam y ConDatos, ¿de qué hablaríamos? ¿Quiénes serían parte de las conversaciones? ¿Qué dirían las noticias en 2050? ¿Cuáles serían las conversaciones que tendríamos en ese momento? Este año sostuvimos conversaciones sobre el futuro de la agenda de los datos en algunos escenarios posibles.

Estos últimos dos años de pandemia han desafiado las posibilidades, nos han retado a nivel personal y organizacional, y la región que estamos viviendo hoy es muy distinta a lo que era cuando estas conversaciones iniciaron. ¿Qué habíamos planeado diferente, cómo nos hubiéramos preparado si hubiéramos podido anticipar los escenarios en los que vivimos hoy? ¿Cómo podemos pensar en el futuro y qué decisiones que tomemos hoy nos pueden llevar a diferentes versiones de esos futuros?

La conferencia fue gestionada en forma de proceso, con varias fases e intercambio con diversos actores. En primera instancia, se diseñó una experiencia que permitiera construir, a lo largo de varios meses, intervenciones concretas con públicos seleccionados, para concluir en dos días completos de conferencia virtual. Cada una de estas fases es desarrollada con mayor detalle en las secciones siguientes.

Como en otras ediciones de Abrelatam, esta edición tuvo en paralelo un ejercicio de Datos+Arte que estuvo compuesta por la producción de 5 fanzines digitales, con textos e ilustraciones de diversos actores distribuidos por Latinoamérica. Además de esto, hubo un proceso multisituado de textiles denominado Hilando Futuros, con presencia en Uruguay, Brasil-España, Colombia, Costa Rica y México.

Todas estas piezas juntas completan el rompecabezas de Futuros de Abrelatam, con algunos insumos de pasos a seguir para las siguientes ediciones y para el trabajo de los datos abiertos, oportunidades y desafíos, así como rutas en los temas que se abordan desde la conferencia.

En esta edición de Abrelatam y ConDatos nos planteamos los siguientes objetivos:

- Encontrar-se con comunidades que trabajan en el territorio de datos abiertos, transparencia, gobernanza de datos y sus intersecciones
- Identificar los desafíos y aprendizajes de las comunidades en 18 meses de pandemia
- Imaginar futuros escenarios de los temas de trabajo y sus intersecciones, para prever, preparar, evitar o favorecer condiciones para ello
- Generar una agenda de trabajo colaborativa en la región frente a los nuevos desafíos. Anticipar necesidades de capacitación y nuevas habilidades frente a desafíos futuros

## La desconferencia

La desconferencia tuvo lugar el 16 y 17 de noviembre de 2021 y fue transmitida por Youtube. El enlace a la publicación está disponible [aquí](#). La conferencia contó con 74 panelistas, de las cuales el 60,81% fueron mujeres y 39,19% hombres. Hubo representación de 14 países, de los cuales 13 fueron latinoamericanos. Participaron 12 sectores y 65 organizaciones.

Las personas que moderaron fueron 15, de las cuales el 66,67% fueron mujeres y 33,33% fueron hombres.

Además de esta conferencia, Abrelatam incluyó otras actividades, como un taller de creación de escenarios, donde un grupo de participantes y organizadores pensó cómo la agenda de datos podría evolucionar en la región, siguiendo una metodología específica de escenarios futuros.

También se realizaron una serie de 3 diálogos de alto nivel, en el marco de Condatos, sobre los temas que emergieron de la discusión de expertos, liderados por la Organización de Estados Americanos en Panamá.

La conversación también se trasladó a las redes sociales, donde un grupo de expertas y expertos de la región dispararon una serie de conversaciones de los distintos temas que emergieron del taller de escenarios. En este proceso las expertas y expertos escribieron blogposts con provocaciones para pensar el futuro de la agenda a nivel regional. Estos blogs fueron publicados en el sitio de Abrelatam, así como en los fanzines.

# Principales conclusiones

## GOBERNANZA DE DATOS

- Latinoamérica se dirige hacia la digitalización, apertura y creación de un ecosistema de datos que impacte las reformas de política.
- Los datos son un bien público, se debe pensar en su uso en función de atender problemáticas de usuarios finales para evitar que se repliquen condiciones de desigualdad.
- Recolección de datos abordada desde campos interdisciplinarios donde haya participación ciudadana.
- Educar sobre la importancia del ecosistema de datos en todos los sectores para mejorar la gobernanza.

## DERECHOS EN LA ERA DIGITAL

- Las leyes de protección de datos deben incluir garantías para su uso en situaciones de interés público.
- Se debe fortalecer el enfoque comunitario en la agenda de apertura y protección de datos.
- La pandemia de COVID-19 ha reforzado desafíos preexistentes en la sociedad, evidenciando el impacto de la tecnología sobre el ejercicio de los derechos humanos.
- Se debe trabajar en la formación de nuevas generaciones para que la defensa de los derechos digitales también sea una exigencia ciudadana.

## DEMOCRACIA

- Los datos son un recurso estratégico y central en la definición de políticas públicas de justicia.
- Datos para mejorar el acceso a la justicia.
- América Latina se ve amenazada por el resurgimiento de movimientos fascistas, lo cual causa preocupaciones por la protección de ciertos derechos humanos.
- Debe avanzarse hacia una democracia sustantiva que garantice la justicia social y la participación ciudadana.
- La discusión del futuro de la democracia requiere mirar de dónde se viene y hacia dónde se quiere ir, porque el futuro también se hereda. Debe aprenderse de los desaciertos del pasado y visibilizar que otras formas de organización son posibles.
- Cada vez se ha vuelto más riesgoso salir al espacio público a defender derechos, y el espacio digital tampoco está libre de amenazas.
- Una mayor transparencia y disponibilidad de datos permitiría ejercer con más libertad el derecho de salir a manifestarse.
- Se debe fortalecer la relación del periodismo con la ciudadanía como respuesta al debilitamiento de la democracia.

## INCLUSIÓN

- Se le debe dar una importancia a los datos porque están vinculados con toda la vida comunitaria en los territorios, no se separan de la relación con el lugar. Hay que reconocer estas lógicas y preguntarse su significado en cada situación.
- Se ha dado un extractivismo de datos y la descontextualización del conocimiento de los pueblos indígenas, por lo que se debe repensar la apertura desde una lógica propia, considerando las microrredes como una posible solución.
- Se necesita contar con más información y datos sobre la magnitud de los flujos migratorios, los requerimientos de la población migrante y las violaciones de sus derechos humanos, para hacer frente a discursos xenofóbicos o incitaciones al odio en el espacio físico y digital.

## GÉNERO

- Si se tienen datos/IA con sesgo de género, es porque hay una sociedad con sesgo de género.
- Los datos sobre género son insuficientes. Ya sea porque no abren o no recogen, ha sido el trabajo de la sociedad civil recopilar esta información.
- Los datos son una fuente de suma importancia para la creación de sistemas integrales de cuidado en la región.
- Hacen falta datos interseccionales y desagregados sobre género, pero también datos positivos sobre las soluciones existentes en torno a esta problemática.
- Los datos se pueden convertir en aliados para la construcción de un futuro resiliente con perspectiva de género.
- El uso de los datos tiene la capacidad de reunir a las poblaciones vulnerabilizadas e incidir de manera efectiva en las políticas públicas sobre sus cuerpos y realidades.

## TRANSPARENCIA

- En la región hay obstáculos de acceso a la información sobre beneficiarios finales.
- Es necesaria la presión desde la sociedad civil para una mejor implementación de legislación estatal existente y la creación de recursos, como registros de beneficiarios finales, para mejorar la transparencia.
- En el contexto de los datos abiertos y las compras públicas, la cultura de la transparencia y la calidad de los datos son grandes faltantes.
- La pandemia de COVID-19 evidenció la limitada cantidad de datos en materia de compras, y las dificultades para acceder a información pública.
- Los datos necesitan intermediarios para trasladarlos a historias accesibles y obtener una mayor atención de la ciudadanía.

# Declaratoria

Como parte de la conferencia, Abrelatam ha desarrollado procesos paralelos liderados por el Comité Gestor junto con la Organización de Estados Americanos (OEA). En esta ocasión, el Comité organizó un proceso de consulta para construir una declaración hacia el futuro, de lo que la sociedad civil, academia, medios, etc., demandan de los Estados.

La comunidad de datos abiertos, a través de este proceso colaborativo y multisectorial, desarrolló el texto a continuación, como una manera de posicionar los futuros deseados de esta agenda.

El futuro de nuestra región es incierto. Nuestras democracias enfrentan desafíos conocidos, como el autoritarismo, la violación de los derechos humanos, las profundas inequidades sociales, la brutal violencia por razones de género, la precarización de la vida y la crisis de representatividad, algunas de ellas cada vez con mayor intensidad. Pero también estamos enfrentando desafíos sin precedentes como la pandemia y la crisis social y económica consecuente, la desinformación y la crisis climática. Nuestras democracias no pueden darse por hecho. Concebimos el futuro con mejores democracias, que sean genuinamente representativas de todas las personas, paritarias, que respeten la diversidad de sus habitantes y prioricen el cuidado de la naturaleza y los bienes comunes. Queremos gobiernos que sean inclusivos, transparentes, e íntegros en el manejo de los recursos públicos, con instituciones que no acepten y combatan la corrupción. Democracias que promuevan la cohesión social y den las mismas oportunidades para todas las personas, reparando las desigualdades estructurales propias del sistema de desarrollo vigente y de la herencia patriarcal. Queremos que la tecnología no se convierta en una vía para perpetuar la concentración del poder y riqueza en manos de pocos, sino que sea un instrumento para favorecer la participación genuina, la transparencia y el acceso al conocimiento, y no la desinformación, la manipulación, la impunidad o la vigilancia masiva.

Queremos democracias donde la ciudadanía no se limite a la elección de sus representantes sino a una interacción virtuosa y vinculante entre ciudadanas y gobernantes. Es esencial la protección del espacio cívico para el respeto irrestricto de la libertad de expresión y la participación política en cualquiera de sus formas. La libertad de expresión requiere de garantías para la integridad de periodistas y personas defensoras de derechos humanos, una internet sin censura y un debate público abierto.

En el futuro digital, nuestros derechos deben estar garantizados. Nuestra dignidad y privacidad deben ser respetadas. El uso de nuestros datos por parte de empresas y gobiernos debería estar regulado de forma que se respete la autodeterminación informativa y que favorezca el desarrollo de nuestras comunidades, incorporando toda la riqueza de las visiones latinoamericanas por encima de las impuestas por países desarrollados. Queremos transparencia en el uso de los algoritmos que extraen sistemáticamente los datos y la riqueza de nuestras sociedades.

En el futuro queremos que las decisiones se tomen de forma paritaria en la política, en el sector público y en el privado. Queremos que se reconozcan e incorporen las voces y sensibilidades de todas las personas sin importar su clase, género, raza y/o creencias.. Queremos un futuro donde cada persona pueda ser quien quiera ser, siendo parte integral de la sociedad y viviendo su vida con dignidad. Necesitamos un futuro sin violencia, especialmente aquella contra las mujeres, las personas LGTBQIA+, las niñas, las personas racializadas, los pueblos originarios, las personas mayores y las personas migrantes. Queremos un futuro sin violencia.

Queremos un futuro donde la vida esté en el centro, donde acabemos con la feminización de los trabajos domésticos y de cuidados para avanzar hacia un sistema de corresponsabilidad social. Un futuro que no castigue la pobreza, la diferencia o la niñez, sino que se base en la solidaridad y el reconocimiento de la dignidad mutua. Un futuro donde acabemos con todas aquellas inequidades patriarcales que limitan el desarrollo de niñas y mujeres en la región, derribando las distintas estructuras de opresión que profundizan estas desigualdades. Queremos construir sociedades donde la garantía de derechos tenga perspectiva de género, y donde se reconozca y respete la soberanía y autonomía de nuestros propios cuerpos.

Queremos un nuevo modelo de desarrollo genuinamente inclusivo y respetuoso del entorno, que no se base en prácticas de despojo y explotación, sino que nazca desde y apueste por las comunidades y organizaciones locales, en respeto y cuidado del ambiente. Queremos que este modelo sea sostenible y justo, e incorpore alternativas como las que se están proponiendo desde las comunidades, pueblos originarios y movimientos sociales de nuestra región. Pensamos que la evolución digital de nuestras instituciones determinará buena parte de ese futuro, por eso queremos reglas, herramientas abiertas, pensadas para proteger nuestros derechos, rendir cuentas y preparar a la ciudadanía para participar activamente en este futuro.

Así también, necesitamos un futuro que garantice los derechos laborales de todas las personas en esta emergente economía digital y el reconocimiento a la organización sindical de las personas que trabajan en estas plataformas. Queremos que el futuro digital no nos oprima y nos encierre en silos individualizados, sino que fomente oportunidades para la creatividad, la colaboración y la liberación.



## DATA + ARTE

Como en ediciones anteriores, se desarrolló un ejercicio de explorar la intersección de datos y arte, para encontrar nuevas narrativas y significado a los datos.

Esta edición planteó un modelo híbrido de aporte: digital y análogo. Por esto se hizo un aporte de guerrilla cultural con fanzines, y bordados que unen a las comunidades dateras de Latinoamérica, y que inundan con sus propuestas de futuros para prepararnos para esos mundos que nos podrían esperar.

### Los Fanzines

Un fanzine es una revista hecha por una persona aficionada a un tema [“fan”+“magazine”], que surgió como una forma de autopublicar temas de interés. Los fanzines sugieren una manera de distribuir el material que es flexible, análogo, independiente y posibilita interacción con otros públicos de manera táctil.

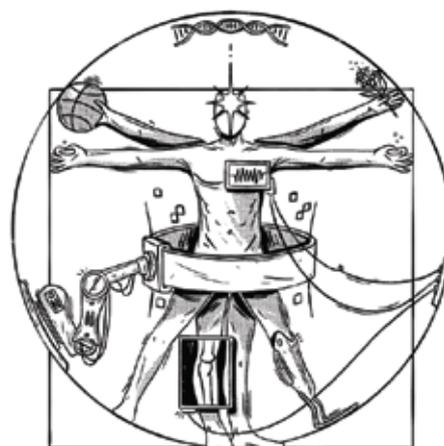
En un mundo interconectado y plagado de sobreinformación, lo físico recobra un gran valor, por eso, el fanzine se reivindica como herramienta para la edición 2021 de Artes y Datos en el marco de Abrelatam para crear, expresar, dibujar y promover ese mundo de los datos que soñamos en Latinoamérica.

Como parte de esta propuesta se realizaron [cinco fanzines](#) en el que participaron ilustradores e ilustradoras de México, Colombia, Brasil, Argentina, Guatemala o El Salvador junto a investigadores, periodistas, especialistas en datos y activistas que partiendo de la idea de cómo se imaginan el futuro de los datos reflexionan sobre el feminismo, la forma de relacionarse las personas, la educación, la tecnología o la inteligencia artificial.

Los textos fueron ilustrados por Sofía Donner, y también participaron en los fanzines artistas y visualizadores. Para llevarlo a cabo se desarrolló con Papalota Negra, editorial independiente dedicada a la producción de fanzines y procesos colaborativos desde el 2017, y Enredando Culturas, colectivo enfocado en la producción y creación de contenidos culturales.



“Meta” de Carlos Violante



“Salud integral” de Cora

“Salud integral” de Cora

# Hilando futuros

Se llevaron a cabo en varias ciudades de Latinoamérica, de manera simultánea, eventos que reunieron a personas para que bordaran, tejieran, o hicieran uso de materiales textiles para hacer una reflexión sobre cómo lo que estamos viviendo hoy podemos plasmarlo en lo material. Hilando Futuros se llevó a cabo en: Bogotá, San José, Montevideo, Ciudad de México, Salvador de Bahía - Madrid.

El proceso de ensamblaje de Hilando Futuros nació como una idea que fue germinando y creció por conexiones orgánicas, hasta convertirse en una colectiva multitituada de mujeres, convocadas por el deseo de crear y de conectar con otras personas.

Para este proceso hubo libertad en escoger los temas prioritarios para cada localidad, lo que devino en la elección de los siguientes temas:

## **El futuro del trabajo - México, liderado por Agujas Combativas**

Eligieron como tema el trabajo. Primero recabaron información sobre las situaciones laborales de lxs participantes, trabajando con datos e informes sobre el panorama laboral nacional en México para imaginar alternativas futuristas a partir de un diagnóstico y enunciación de las problemáticas actuales en el marco del año 2050.

## **El futuro de Colombia - Colombia, liderado por Datasketch**

Esta propuesta está orientada a entender el bordado y sus diferentes técnicas como otra forma de conocimiento. En los encuentros el bordado se centró en nuestras ideas, visiones e imaginarios de lo que puede ser nuestro mundo en el año 2100.

## **Futuros de migrantes - Uruguay, liderado por Nuevo Reino**

El propósito de esta experiencia fue invitar a las personas a reflexionar sobre el presente y futuro de los procesos migratorios de Montevideo. Se trabajó en conjunto con el Museo Gurvich, quienes durante el periodo 2022/2023 se propusieron la temática migración como eje transversal de sus actividades.

## **Migración y mujeres - Brasil - España, liderado por Flavia Bomfim / Bordar os Sonhos.**

Entender el tiempo como el arquitecto de una escultura que no tenía su forma diseñada fue el reto de esta metodología. Se realizaron 3 acciones: una convocatoria para encuentros en línea para Brasil; reunir a mujeres inmigrantes latinoamericanas que viven en Madrid; y la tercera fue reunir a 5 artistas textiles brasileñas que viven actualmente en el perímetro de la Unión Europea.

## Derechos, condiciones básicas de vida, medio ambiente y política pública - Costa Rica, liderado por Ana Sofía Ruiz

Esta experiencia desarrollados por Ana Sofía Ruiz, en una serie de encuentros tipo taller. Esta fue una ocasión para imaginar y crear esos futuros en los que nos gustaría vivir, o de los cuales nos gustaría evitar estar. Por ejemplo, se dieron reflexiones tales como: ¿Cómo nos imaginamos a Costa Rica, con su diversidad y desafíos en 2050? ¿Cómo plasmamos eso en algo textil?, entre otras.

Todas las piezas desarrolladas serán exhibidas en República Dominicana en la edición 2022 de Abrelatam, con la intención de convertirse en una muestra itinerante que pueda visitar cada país que tuvo representación en Hilando Futuros.



# Los futuros que imaginamos

El incentivo para crear una conferencia alrededor del futuro de la agenda de datos ha sido activar la capacidad y el deseo de apropiarse del futuro. Los procesos de imaginación participativos son necesarios para una mejor gobernanza, y eso pasa por integrar diversas y múltiples visiones colectivas. Este proceso abona a la capacidad de anticipación y preparación para fomentar futuros deseados.

Existen algunos esfuerzos en Latinoamérica para pensar el futuro. Algunos más prometedores, otros más desafiantes, y unos más distópicos. En cada uno de estos escenarios es posible crear conversaciones acerca de quiénes son los sectores que más ganan o pierden en cada uno de ellos. En este sentido, esta edición de la conferencia ha explorado cómo podrían ser las condiciones en un escenario de democracia en innovación.

ILDA ha venido trabajando con la imaginación de cómo se podrían desarrollar ciertos temas de la agenda, a través de un ejercicio de anticipación de dónde recae el poder, por ejemplo sobre cómo sería una sociedad en la que los datos están únicamente en el poder del Estado, o de la empresa privada, o de sectores específicos. Cada uno de estos escenarios plantean la posibilidad de crear condiciones de conversación colectiva para encontrar los riesgos y beneficios de cada uno, así como tomar decisiones sobre cuáles son las condiciones deseadas.

## Prometedores

El futuro es la utopía del presente. En estos escenarios, la democracia se ha fortalecido a través del fortalecimiento institucional, la innovación y la reforma a través de la transformación de las instituciones o a través de la movilización de la ciudadanía, sociedad civil o activistas.

Para estos escenarios, es necesario atender el enfoque comunitario, participativo e inclusivo a la agenda de apertura y protección de datos, y como planteaba Ricardo Hartley, cuestionarse “¿qué retribución va a tener esa comunidad?”, esto desde la formulación de para qué los datos serán recogidos y cómo.

Es decir, los datos necesitan estar arraigados a una problemática de una comunidad para que sea relevante y pertinente. Además de que requieren comprender los sistemas complejos en los que se insertan, de manera que integren diversas sensibilidades y, como proponía Javiera Atenas, dejar atrás las prácticas de extractivismo de datos y replicación de desigualdades. Por tanto, la recolección de datos necesita ser multisectorial e interdisciplinaria, que incluya a comunidades vulnerabilizadas en todos los procesos desde diseño hasta implementación, y así entender y evitar que “los datos a veces pueden replicar prácticas opresivas sobre ciertas comunidades”, conforme a lo que mencionaba Flor Serale.

El rol de la sociedad civil es de suma importancia para impulsar y presionar para

alcanzar futuros deseados, a través de impulsos de uso ético, con formación de alianzas y, como exponía Irasema Fernández, con exigencias colectivas, organizadas y formadas en conjunto.

Como expuso Mercedes de los Santos, el lenguaje exclusivamente técnico es una gran problemática sobre la forma en que se comunican los datos, entonces hay que trabajar en narrativas de comunicación con lenguaje accesible y cotidiano, para atender el interés de la ciudadanía y conseguir apoyo, para mantener la publicación de datos como un ejercicio relevante y útil, tanto para la sociedad civil como para las instituciones y empresas.

Para hablar del futuro hay que mirar el pasado, porque el futuro se hereda. Ana Gabriel Zúñiga compartía que el valor social de los datos es el más importante, y es una herramienta para construir futuros resilientes, más sostenibles.

Por ejemplo, en el caso de la violencia de género, nos imaginamos, en textos como el de Beatriz Della Costa y el de Andrea Alvarado, qué pasa en un futuro en que a las mujeres no las matan, o bien en el que se alcanza la utopía del feminismo con labores de cuidado distribuidas. La violencia de género ha sido un tema recurrente en múltiples ediciones de Abrelatam y ha permitido crear espacios de anticipación como el desarrollo de un estándar de femicidio.

Ya sea durante las charlas, paneles o los fanzines, la importancia de desarrollar estas actividades está relacionada con el deseo de apropiarse del futuro y de activar capacidades, de hacer procesos de imaginación de forma participativa para una mejor gobernanza. Margarita Gutman hablaba sobre el “derecho a imaginar y ocupar el futuro”, explicando además que estos espacios de reflexión son relevantes porque si no nos cuestionamos qué va a pasar con estas áreas en el futuro, o podemos imaginar los desafíos que tenemos que enfrentar, no podemos realizar acciones para llegar a futuros deseados.

Es necesario profundizar y extender la construcción de capacidades respecto a la importancia del uso de datos y la alfabetización digital, para que pueda trascender a otros sectores como salud, educación, planificación urbana, medio ambiente, etc.

## Desafiantes

En otro conjunto de escenarios imaginados, el panorama para una gobernanza de datos democrática, participativa y con impacto en agendas estratégicas se torna más desafiante. Si bien persiste un sistema democrático, este es débil y la mayoría de la población está insatisfecha. A continuación, identificamos las problemáticas del presente que necesitan trabajarse para no llegar a esos futuros de democracia en tensión.

La necesidad de trabajar sobre la gobernanza de datos para evitar estos escenarios surgió como un tema recurrente no solo en la conferencia, sino también en los

textos y espacios de diálogo común. Es una preocupación que los sistemas de gobernanza no sean claros ni anticipen la creciente complejidad de la agenda. Guillermo Moncecchi lo menciona en su texto sobre los datos que recaen en el poder único de la empresa privada y el riesgo que eso implica.

En diversas sesiones de la conferencia surge también como un tema de preocupación. La región latinoamericana se dirige hacia la digitalización, apertura y creación de un ecosistema de datos que impacta las reformas de política. Los datos son un bien público, y por tanto, se debe pensar en su uso en función de atender problemáticas de usuarios finales para evitar que se repliquen condiciones de desigualdad. Este es un argumento que se repite en varias de las sesiones, pues aún los sesgos que existen en el mundo análogo están embebidos en el diseño digital de políticas y de datos. “La tecnología es un catalizador del problema de la discriminación, y sólo se resolverá con intervención humana multidisciplinaria”, se mencionó en la sesión de Inteligencia Artificial. ¿De qué manera podríamos caminar hacia procesos de diseño que anticipen esta problemática?

Las capacidades vinculadas a los datos tienen un rol importante para anticiparse a estos escenarios. Hay un gran vacío en la formación de datos de manera ética, debe ir más allá del consentimiento informado y pensarse con un componente cognitivo. Deben haber expectativas éticas y morales en la alfabetización de datos, buscando formar y empoderar a las comunidades. No solo hablar de extraer datos, sino de devolver a la comunidad. Los procesos de recolección de datos deben abordarse desde campos interdisciplinarios donde haya participación ciudadana. ¿Cómo podría ser el desarrollo de capacidades que integren diferentes saberes de las comunidades?

La violencia de género es uno de los temas que genera preocupación al momento de imaginar estos escenarios futuros. En la actualidad hay disparidad en los marcos regulatorios de la región, y la disminución de esta brecha está obstaculizada por la institucionalización de la violencia. Los datos sobre género son insuficientes. Algunos países, como Venezuela, no han liberado datos por años, mientras que otros no recolectan datos desagregados, por lo que ha sido el trabajo de la sociedad civil recopilar esta información. Los datos no solo deben reducir la violencia, sino generar acciones preventivas, por lo que el trabajo de la sociedad civil debe vincularse con la política para transmitir que los datos son un activo de gran valor para el cambio social e institucional.

El trabajo de cuidado se recarga principalmente sobre las mujeres, especialmente sobre aquellas que forman parte de grupos en situación de vulnerabilidad, por lo que la mayoría viven en situaciones de desigualdad más profundas que el resto de la población. Los datos son una fuente de suma importancia para la creación de sistemas integrales de cuidado en la región. Se deben transformar en conocimiento para la toma de decisiones y la creación de políticas públicas. Es necesario que el conocimiento de la agenda de cuidado baje a la ciudadanía y así demanden colectivamente cuando estos sistemas de cuidado no están siendo respaldados desde la política.

Hacen falta datos interseccionales y desagregados sobre género, pero también datos positivos sobre las soluciones existentes en torno a esta problemática. Los datos tienen valor social además de económico, y se pueden convertir en aliados para la construcción de un futuro resiliente con perspectiva de género. El uso de los datos tiene la capacidad de reunir a las poblaciones vulnerabilizadas e incidir de manera efectiva en las políticas públicas sobre sus cuerpos y realidades.

Aún la regulación de la Inteligencia Artificial en Latinoamérica es insuficiente y desconocida. Algunas instituciones están haciendo uso de ella, con poco monitoreo y seguimiento del impacto que crean. Las leyes de protección de datos deben incluir garantías para su uso en situaciones de interés público.

En cuanto a las compras públicas, en la región hay obstáculos de acceso a la información sobre beneficiarios finales. Las investigaciones sobre esquemas de corrupción generalmente inician mediante filtraciones, y se requiere de un periodismo altamente especializado para transformar estos datos en historias con fundamento. Es necesaria la presión desde la sociedad civil para una mejor implementación de legislación estatal existente y la creación de recursos, como registros de beneficiarios finales, para mejorar la transparencia.

En el contexto de los datos abiertos y las compras públicas, la cultura de la transparencia y la calidad de los datos son grandes faltantes. La pandemia de COVID-19 evidenció la limitada cantidad de datos en materia de compras, y las dificultades para acceder a información pública. Los datos necesitan intermediarios para trasladarlos a historias accesibles y obtener una mayor atención de la ciudadanía.

## Distópicos

Los escenarios distópicos se caracterizan por la ausencia de democracia e innovación. Uno de los retratos más claros lo hizo Lucía Abelenda en unos de los textos de futuro, donde en 2050 Internet ya no es el espacio o la caja de resonancia para la movilización y de reivindicación de derechos, o para la mejora de la libertad de expresión, sino que el acceso al conocimiento se volvió privado. Las plataformas que sirven de espacios de expresión, eran y son monopolios con sus propias formas de gobernanza y regulación. Y donde ese mundo conectado que soñábamos en los primeros 40 años de Internet se volvió una realidad solitaria, homogénea y privilegiada.

En el presente, en términos de democracia representativa, América Latina se ve amenazada por el resurgimiento de movimientos fascistas, que a la vez causan preocupaciones por la protección de ciertos derechos humanos. Para evitar estos futuros distópicos, la democracia electoral no es suficiente, debe avanzarse hacia una democracia sustantiva que garantice la justicia social y la participación ciudadana. La discusión del futuro de la democracia requiere mirar de dónde se viene y hacia dónde se quiere ir, porque el futuro también se hereda. Debe aprenderse de los desaciertos del pasado y visibilizar que otras formas de organización son posibles.

Cada vez se ha vuelto más riesgoso salir al espacio público a defender derechos, y el espacio digital tampoco está libre de amenazas. Una mayor transparencia y disponibilidad de datos ayudaría a volver estos espacios en unos más seguros, a la vez que permitiría ejercer con más libertad el derecho de salir a manifestarse. Deben plantearse exigencias de manera organizada y continuar sistematizando información, solidificando la comunidad entre la sociedad civil.

Los pueblos y comunidades indígenas mantienen estructuras propias para la conservación de información, pero puede ser ventajoso buscar mecanismos digitales de memoria a lo interno, que no pierdan la esencia de la tradición oral. Se le debe dar una importancia a los datos porque están vinculados con toda la vida comunitaria en los territorios, no se separan de la relación con el lugar. Hay que reconocer estas lógicas y preguntarse su significado en cada situación. Se ha dado un extractivismo de datos y la descontextualización del conocimiento de los pueblos indígenas, por lo que se debe repensar la apertura desde una lógica propia, considerando las microrredes como una posible solución.

Este tema está representado también en el texto de Daniel Carranza, sobre las condiciones a nivel nacional de políticas públicas que puedan ser representativas para sectores de la población que corren riesgo de quedar invisibilizadas.



“Cimentación” de Jorge Díaz



“ Nutrición Artificial”  
de Pepa Ilustradora (Ecuador)

